

Teoría de los valores de acuerdo a Scheler y Hartmann Theory of values according to Scheler and Hartmann

Gisela Y. Villarreal Sánchez^a

Abstract:

This paper explores the distinction between Max Scheler's theory of values and Nicolai Hartmann's philosophy of value, two key figures in 20th-century philosophical thought. Scheler, from a phenomenological perspective, focuses on subjective experience and the hierarchy of values, arguing that these influence ethical action. Hartmann, on the other hand, adopts an ontological perspective, arguing that values possess an objective reality that transcends individual perception. Through this analysis, the importance of understanding how both approaches complement our understanding of values and their impact on ethics and human life is highlighted, inviting a deeper reflection on the nature of values in contemporary times.

Keywords:

Value theory, phenomenology, hierarchy, ethics, ontology, approaches, understanding, reflection, estimates, values, goods.

Resumen:

Este documento explora la distinción entre la teoría de los valores de Max Scheler y la filosofía del valor de Nicolai Hartmann, dos figuras clave en el pensamiento filosófico del siglo XX. Scheler, desde un enfoque fenomenológico, se centra en la experiencia subjetiva y la jerarquía de los valores, argumentando que estos influyen en la acción ética. Por su parte, Hartmann adopta una perspectiva ontológica, defendiendo que los valores poseen una realidad objetiva que trasciende la percepción individual. A través de este análisis, se destaca la importancia de entender cómo ambos enfoques complementan nuestra comprensión de los valores y su impacto en la ética y la vida humana, invitando a una reflexión más profunda sobre la naturaleza de los valores en la contemporaneidad.

Palabras Clave:

Teoría de los valores, fenomenología, jerarquía, ética, ontología, enfoques, comprensión, reflexión, estimativas, valores, bienes.

Introducción

La cuestión de los valores ha sido un tema central en el pensamiento filosófico a lo largo de la historia, y su estudio ha cobrado especial relevancia desde principios del siglo XX. En este contexto, se ha desarrollado un intenso debate en torno a la teoría de los valores y la filosofía del valor, siendo las obras de Max Scheler y Nicolai Hartmann fundamentales en este diálogo. Estos dos filósofos aportaron enfoques diferentes, cada uno ofreciendo una perspectiva única que enriquece nuestra comprensión sobre la naturaleza de los valores y su impacto en la ética y la ontología.

El presente ensayo explora las contribuciones de Scheler y Hartmann, enfatizando la distinción entre sus respectivas teorías. Mientras Scheler se enfoca en la experiencia fenomenológica y la jerarquía de valores, Hartmann adopta una postura más ontológica, argumentando que los valores poseen una realidad objetiva que trasciende la experiencia individual. A través de este análisis, se pretende iluminar las implicaciones éticas y filosóficas que surgen de su pensamiento, invitando a los lectores a reflexionar sobre la trascendencia de los valores en la vida humana. La discusión entre estas dos perspectivas no solo es relevante en el marco de la filosofía contemporánea, sino

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria Numero 3 | Pachuca | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-3444-397X>, Email: gisela_villarreal@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 21/03/2025, Fecha de aceptación: 25/04/2025, Fecha de publicación: 05/07/2025

DOI: <https://doi.org/10.29057/prepa3.v12i24>.



que también nos desafía a reconsiderar cómo percibimos y valoramos nuestra realidad.

Distinción entre la Teoría de los Valores y la Filosofía del Valor en Scheler y Hartmann

A lo largo del tiempo, han surgido diversas perspectivas sobre los valores, especialmente desde el inicio del siglo XX, momento en el cual la estimativa o ciencia de los valores comenzó a consolidarse, generando un intenso debate sobre la teoría de los valores y la filosofía del valor. Este diálogo ha sido particularmente enriquecido por las obras de Max Scheler y Nicolai Hartmann, cuyas ideas son fundamentales para comprender el papel que los valores desempeñan tanto en la ética como en la ontología.

Aunque ambos filósofos realizaron contribuciones significativas a la filosofía contemporánea, lo hicieron desde enfoques distintos, lo que enriquece nuestra comprensión sobre la naturaleza de los valores y su impacto en la vida humana.

Para iniciar con esta reseña, resulta vital abordar el problema del valor. Se establece que los valores son cualidades que poseen las cosas, las cuales nos obligan a estimarlas y valorarlas. Según Meinong, un objeto se considera valioso cuando resulta agradable; sin embargo, esto implicaría que el valor sería subjetivo, ya que dependería de la satisfacción que provoca en nosotros. Si esta teoría fuera correcta, solo serían valiosos aquellos objetos que existen y que nos brindan agrado. Por el contrario, Ehrenfels sostiene que lo que más valoramos son conceptos que no existen, como la justicia perfecta o el conocimiento pleno; en otras palabras, los ideales. Así, los valores deseables son solo proyecciones de nuestros deseos. Sin embargo, ambas teorías parecen fallar. La valoración no depende ni de nuestro agrado ni de nuestros deseos; valorar consiste en reconocer lo que la cosa tiene en sí misma.

En lo que respecta a los caracteres del valor, se pueden destacar varios aspectos. En primer lugar, la polaridad, que permite clasificarlos en positivos y negativos; lo bueno se opone a lo malo, lo bello a lo feo, entre otros. En segundo lugar, está la jerarquía, donde existen valores superiores e inferiores, organizados en una escala. Por último, se encuentra la materia, es decir, cómo percibimos los valores según su naturaleza; la reacción adecuada ante lo santo es la veneración, ante lo bueno, el respeto, y ante lo bello, el agrado. Los valores pueden ser percibidos o no; se descubren como continentes e islas, y se dejan de valorar cuando no se perciben.

Max Scheler y la Teoría de los Valores

Max Scheler (1874-1928) es conocido por su enfoque fenomenológico en la filosofía del valor. Su teoría establece que los valores son percibidos y jerarquizados en diferentes categorías. Para Scheler, los valores están intrínsecamente relacionados con la experiencia humana, y su reconocimiento motiva a la acción ética.

Una de las contribuciones más relevantes de Scheler es su concepto de mimesis, que permite captar los valores de forma intuitiva. Su jerarquía abarca valores vitales, espirituales, morales y estéticos, reflejando un orden que debe ser respetado en las decisiones éticas. Además, introduce el término "catarsis", o la purificación que experimenta el individuo al enfrentar y realizar valores más elevados.

La teoría de los valores de Scheler intenta sistematizar cómo los valores impactan la acción humana, enfocándose en la experiencia subjetiva. Así, la ética se convierte en un proceso de descubrimiento y cumplimiento de valores fundamentales para la realización plena del ser humano.

En su obra "Historia de la filosofía", Francisco Montes de Oca señala que "son bienes las cosas que tienen valor o los actos que la realizan; valor es lo que hace que algo sea bueno. Los valores no se captan en un acto de entendimiento, sino en una intuición estimativa, emocional". Según el autor, el valor es la cualidad que permite que algo se considere como bueno. El valor es lo que hace que algo sea "bueno" o digno de ser considerado como tal. Es una especie de cualidad que posee la cosa o acto que lo convierte en algo positivo o apreciable. El autor sugiere que el "bien" es equivalente a la realidad del valor, es decir, lo que se entiende como "bien" no es algo abstracto, sino que está relacionado directamente con lo que tiene valor.

El texto afirma que los valores no se perciben de manera intelectual (por un proceso racional de entendimiento), sino que se captan a través de una intuición estimativa y emocional. Esto significa que no se comprende un valor solo con la razón, sino que es una percepción subjetiva que involucra nuestras emociones y sentimientos.

El valor se considera la cualidad que permite a algo ser percibido como bueno. Según Montes de Oca, los valores no se detectan de manera intelectual, sino a través de una intuición estimativa y emocional, lo que implica que la apreciación de un valor no se basa únicamente en el razonamiento, sino también en nuestras emociones.

Existen cosas con valor relativo, que solo satisfacen necesidades momentáneas, y otras que poseen un valor convencional, susceptible de ser alterado por decisiones humanas. Los valores auténticos tienen valor por sí mismos, mientras que los valores apócrifos carecen de ello.

Los criterios jerárquicos de Scheler son la perdurabilidad (es la fuerza de vigencia que se resiste a consumirse), la indivisibilidad (es valor vale más en cuanto más guarda su unidad), la fundamentación teleológica (un valor que se ordena a otro es inferior a él) y la profundidad de la satisfacción (se produce con el aprendizaje), entre otros.

Estas categorías permiten ubicar los valores en una escala axiológica, rango íntimo representan el valor del sentir sensible (lo agradable y desagradable) y el rango de sentir vital (lo noble y lo innoble). En el rango de los valores del espíritu, se encuentran tres especies cardinales: los valores lógicos, los estéticos y los éticos, donde en el rango supremo se encuentran los valores religiosos, los cuales representan una relación directa entre el ser humano y lo divino.

La capacidad de una persona para ser portadora y realizadora de valores se debe al espíritu de su actividad libre, en cuanto a los valores realizados se adopta una forma crítica, señalando la distancia entre lo que es y lo que debería de ser. Una persona portadora de valores constituye un valor más alto a medida que se adentra en el reino de los valores. Al realizar un valor, la persona se hace más valiosa, y la moralidad se asocia con la implementación de valores en la vida práctica.

Nicolai Hartmann y la Filosofía del Valor

En contraste, Nicolai Hartmann (1882-1950) ofrece una perspectiva más ontológica en su estudio de los valores. En su "Filosofía de los Valores", aborda la existencia de los valores desde una dimensión metafísica, argumentando que los valores poseen una realidad objetiva que trasciende la experiencia subjetiva. Para él, los valores no son simplemente vividos, sino que tienen un estatus ontológico que les otorga una existencia propia.

Según Hartmann, los valores son irreales e impotentes, son esencias ideales que forman constelaciones culturales que va descubriendo el ser humano en un proceso de realización histórica, es por ello, que se opone a todo relativismo axiológico. Para él los valores materiales constituyen el centro de su ética.

Hartmann clasifica los valores en diferentes niveles, señalando que están interconectados y organizados

jerárquicamente. A diferencia de Scheler, que se centra en la percepción y realización de los valores, Hartmann propone que los valores son parte de la estructura fundamental de la realidad, influyendo en las decisiones humanas y en la naturaleza misma del mundo. Esta reflexión sobre la objetividad de los valores abre la puerta a comprender su impacto no solo en la ética individual, sino también en la dinámica social y cultural.

Distinción y Convergencia

La distinción entre la teoría de los valores de Scheler y la filosofía del valor de Hartmann es crucial en el estudio de la ética y la metafísica. Mientras que Scheler propone un enfoque fenomenológico, Hartmann se adentra en lo ontológico, sugiriendo que los valores poseen una realidad independiente de la experiencia humana. A pesar de estas diferencias, ambos coinciden en la importancia de los valores en la vida ética y en la formación de la identidad humana.

Las perspectivas de Scheler y Hartmann ofrecen un diálogo productivo sobre cómo los valores son percibidos y su existencia en el mundo. Ambas posturas tienen también repercusiones significativas en la ética contemporánea, fomentando una visión integral que busca comprender los valores tanto como constructos sociales como componentes esenciales de una realidad con profundas implicaciones éticas.

Conclusión

La intersección entre la teoría de los valores de Max Scheler y la filosofía del valor de Nicolai Hartmann proporciona un terreno fértil para la reflexión filosófica sobre la naturaleza del valor, la ética y la experiencia humana. Al abordar tanto la subjetividad de los valores como su objetividad, estos pensadores establecen una base sólida para entender la complejidad de las decisiones éticas en un mundo que requiere un compromiso consciente con los valores. Su legado sigue siendo pertinente en el discurso filosófico contemporáneo, invitando a la comunidad académica y a aquellos interesados en la ética a profundizar en la rica naturaleza de los valores en nuestras vidas.

Referencias

- [1] Marías, J. (2010). Historia de la filosofía. Madrid: Alianza. págs. 380-384
- [2] Oca, F. M. (2005). Historia de la filosofía. México: Porrúa. págs. 432-442